



Guía didáctica

ART I MORT AL MONTGO

LA COVA DEL
BARRANC DEL
MIGDIA DE XÀBIA

Rituales funerarios
en un santuario del
III milenio a.C.



MARQ

LA CUEVA DEL BARRANC DEL MIGDIA

La cova del Barranc del Migdia es una pequeña cavidad natural con restos de ocupación de humana desde la Prehistoria. Se halla en el Macizo del Montgó, imponente montaña costera (tan solo a unos centenares de metros del mar) que supera los 750 m de altura y que separa los términos de Xàbia y Dénia.

Su hallazgo fue fortuito y relativamente reciente. Se descubrió en 1989, cuando un grupo de espeleólogos hacían escalada en las abruptas paredes del Montgó. Inmediatamente los arqueólogos se dieron cuenta de su importancia. Hay, al menos, dos motivos que la convierte en una cueva poco común:

-  Es uno de los pocos casos que ha conservado inalterados depósitos funerarios prehistóricos.
-  Es uno de los pocos casos en que se han conservado pinturas rupestres que se pueden asociar al contexto arqueológico.

Esta condiciones excepcionales se deben a su entorno físico inaccesible, que lo ha preservado del alcance otros pobladores posteriores o de simples visitantes. Adentrémonos en sus secretos.

4

Esta tercera galería es también tan estrecha y baja que sólo se puede recorrer “a gatas”. Da acceso a la sala de las pinturas.

5

“Sala interior” o de las pinturas. Es el espacio más amplio de la cueva. Sobre las paredes y el techo de esta sala, que en este lugar está a altura de unos 2 m. del suelo, se encuentran numerosas pinturas rupestres, perfectamente iluminadas por la luz solar que entra por una abertura .

LA CUEVA A LO LARGO DEL TIEMPO

La Cova del Barranc del Migdia se usó como lugar de enterramiento por los habitantes del Calcolítico o Edad del Cobre (III milenio a.C.). Este período se sitúa entre el Neolítico y la Edad del Bronce y se caracteriza por la aparición de los primeros objetos de metal (cobre), aunque el modo de vida sigue siendo penamente neolítico, basado en la agricultura y la ganadería. Estos pobladores, que vivieron hace más de 4500 años, expresaron también sus creencias pintando motivos en esta cueva.

Transcurridos unos 2700 años después de su uso funerario, entre los siglos III-IV de nuestra Era, la Cova del Barranc del Migdia volvió a ser ocupada, pero esta vez de una forma muy ocasional ya que fue posiblemente el refugio de pastores de época romana que cuidaban de sus rebaños de cabras.

Después de este breve episodio, la cueva volvió a estar deshabitada durante casi 1000 años. En una época avanzada de la Edad Media, pocos años antes de la conquista cristiana, un habitante islámico escondió en la cueva un conjunto de diez monedas cuadradas de plata de estilo almohade. También se encontraron un par de recipientes cerámicos de la misma época (siglo XIII). Es muy posible que estos hallazgos estén relacionados con la inseguridad del momento previo a la conquista de estas tierras por catalanes y aragoneses.

La Cova del Barranc del Migdia se halla a una cierta altura, en medio de un acantilado inaccesible. Para alcanzar cualquiera de sus tres aberturas hay que escalar entre 10 y 40 m.

1
Este es el punto más accesible de la cueva. Esta estrecha "galería de entrada" tiene unos 12 m. de largo.

2
"Sala central" o de los enterramientos. El punto más alto de este espacio es de un poco más de metro y medio. Aquí aparecieron los enterramientos colectivos del calcolítico.

3
Corredor muy estrecho que conduce al exterior. Al atardecer ilumina el interior de la cueva.

EL MUNDO FUNERARIO: LOS ENTERRAMIENTOS

En nuestras tierras, desde los tiempos más antiguos del Neolítico (VI milenio a.C.), las cuevas se utilizaban como lugares de habitación y, en ocasiones, también se llevaban a cabo enterramientos. Durante el V milenio a.C. muchas cavidades sirvieron de rediles de ganado de las aldeas del llano.

Aproximadamente hacia el 3600 a.C. y durante todo el III milenio a.C. – que corresponde a finales del Neolítico y principios del Calcolítico (Edad del Cobre) – las cuevas vuelven a tener otro uso: se reservan exclusivamente para enterramientos y ritos funerarios. Es justo en este momento (entre 2.650 y 2.250 a.C.) cuando la Cova del Barranc del Migdia ha dejado testimonio arqueológico.

LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

El conjunto de piezas arqueológicas halladas en la cueva corresponde a los ajuares de los enterramientos, es decir, los objetos de uso común o de significado religioso que acompañan al difunto en la tumba.

El material más abundante son las puntas de flecha y las láminas (cuchillos) de sílex. Hay también instrumentos en piedra pulimentada, un punzón de metal y muy pocos restos cerámicos, entre ellos dos vasos de cerámica enteros.

Debido a que hay muchos individuos enterrados formando “paquetes” de huesos, es imposible asociar cada uno de estos materiales con su propietario.

LOS ENTERRAMIENTOS MÚLTIPLES

Las cuevas de inhumación múltiple, como es el caso de la cova del Migdia, se caracterizan por la agrupación en forma de “paquetes” o agrupaciones de huesos mezclados, de un solo individuo o de varios. Cuando se han identificado huesos de más de un individuo en un mismo paquete podría indicar un posible vínculo familiar.

Hasta la fecha en la cueva se han identificado restos de un mínimo de 9 individuos, agrupados en 4 paquetes diferenciados, dispuestos bajo piedras de tamaño medio que quizá servían de señalizador. En tres de estos conjuntos se han identificado el enterramiento de un niño (de menos de 5 años) junto con un adulto (mujer) o dos (hombre y mujer). Posiblemente pudo tratarse de varias generaciones de familias emparentadas (quizás el mismo clan) que tenían el privilegio de enterrarse en el mismo lugar. El número tan bajo de individuos inhumados en la cueva indica cierta exclusividad: estos individuos o familias pudieron tener mayor importancia dentro de una comunidad por diferentes razones (liderazgo, capacidades personales,...).

RESTOS VEGETALES

En las excavaciones se recuperaron restos de madera quemada. Probablemente estos carbones procedían de fuegos que se realizaron en el interior de la cavidad para alumbrarse mientras se realizaba el enterramiento de los cadáveres. Gracias al análisis de estos restos podemos conocer los árboles que existían en los alrededores de la cueva durante la Prehistoria. Muchas de las especies son las mismas que predominan actualmente.

LOS RESTOS HUMANOS



Los estudios antropológicos sobre los centenares de fragmentos de hueso y dientes hallados en los enterramientos han revelado las enfermedades que padecieron los habitantes del Montgó y su promedio de vida. Los adultos no sobrepasarían los 40 años de edad.

Tanto hombres como mujeres padecían artrosis (enfermedades de las articulaciones), pero en los varones era más acusado porque afectaba a otras partes del cuerpo como la columna y la cadera. También eran común a ambos sexos los problemas dentales como caries o el desgaste de los dientes.

RITUALES FUNERARIOS

Cuando fallecieron los individuos de la Cova del Migdia no fueron enterrados directamente en la cueva sino en otro lugar distinto, quizás no muy lejos de ella. Seguían la costumbre de depositar junto al fallecido ofrendas que le acompañarían en la "otra vida" y vinculadas a las actividades diarias del difunto: puntas de flecha en sílex para la caza o hachas y azuelas en piedra pulimentada para la tala y trabajo de la madera. También habría ofrendas alimenticias contenidos en recipientes cerámicos. Tiempo después, cuando la descomposición natural redujo el cuerpo al esqueleto, los huesos se trasladarían, junto con su ajuar, desde su lugar original hasta la cueva, ocupando allí un espacio más reducido en el que descansarían para siempre. Pero de cada individuo no se recogía el esqueleto completo, faltan más de la mitad de los huesos, especialmente los cráneos y las mandíbulas. Quizás esto se deba a que sólo con una parte representativa del individuo se identificaría su presencia y sería una referencia para practicar un culto a los ancestros.



EJERCICIO 1



Indica cuáles de estas piezas se hallaron en la Cova del Barranc del Migdia.



1



2



3



4



5



6

EL MUNDO ARTÍSTICO: LAS PINTURAS RUPESTRES

En la parte más profunda y alejada de la entrada de la Cova del Barranc del Migdia hay manifestaciones de arte rupestre. Concretamente se distribuyen sobre dos tramos de pared y sobre un sector del techo. Existen más de cien representaciones, la mayoría pintadas en rojo y negro y sólo un único motivo inciso (un trazo en zigzag). Pertenecen al estilo conocido como Arte Esquemático, realizadas a partir de las últimas etapas del Neolítico, hace entre 4000 y 5000 años aproximadamente.

Como su mismo nombre indica, en el Arte Esquemático sólo se representan los elementos básicos de cada figura, simplificándolo al máximo pero sin llegar a perder los rasgos que lo identificarían. Esto ocurre en el caso de objetos reales (animales, personas). Pero muchas de las representaciones son simples motivos abstractos que tienen un significado desconocido para nosotros. Generalmente, se trata de motivos de pequeño tamaño.

En la Cova del Migdia aparecen tanto figuras de animales (ovejas, cabras y carnívoros) como motivos abstractos (agrupaciones de líneas paralelas, de zig-zags, rombos, triángulos y otros de difícil identificación).



Entre los motivos de color rojo existe un grupo que no se realizaron con pincel sino con los dedos. Son simples trazos cortos verticales. Su significado es aún un enigma.



La mayor parte de los motivos de la cueva están pintados en color negro. Aquí vemos un ejemplo de motivo abstracto que los investigadores califican como “pectiniformes” porque tienen una forma que recuerda un peine.



EJERCICIO 2

Te presentamos 3 imágenes de arte rupestre prehistórico. Solo una de ellas pertenece al estilo de arte que se halla en la cova del Barranc del Migdia. ¿Sabes cuál es?



1



2



3

EL ESTUDIO DE LA CUEVA CON LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

El estudio de la Cova del Barranc del Migdia es un ejemplo de proyecto conjunto de investigación con modernas tecnologías. La finalidad no es solo el estudio científico de este importante yacimiento sino también la divulgación de su contenido, especialmente si tenemos en cuenta que el difícil acceso de esta cueva hace imposible la visita para el público en general. Los estudios tienen un doble objetivo:

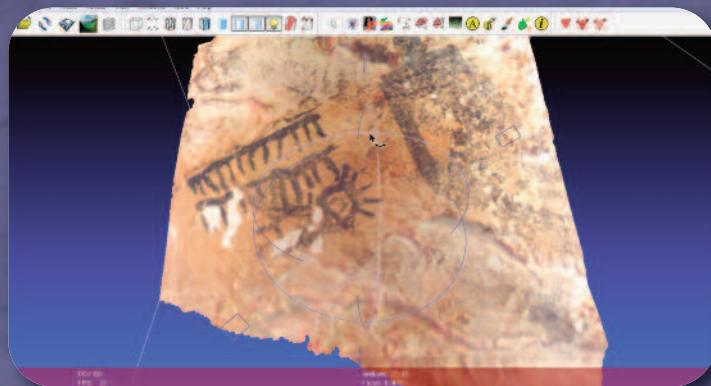
A

Documentar la topografía de la cueva con la mayor precisión posible. Para ello, se realizará el escaneado de toda la cueva, con cuyos resultados se consigue un modelo tridimensional de alta precisión, muy útil para diversos fines: análisis científicos (arqueológicos, geológicos o de conservación), posibilidad de realizar réplicas exactas a escala de tramos completos de la cueva (para ser exhibidos en exposiciones, como ésta del MARQ) o realización de recorridos virtuales en diferentes dispositivos (pantallas de realidad virtual, tablets o smartphones).



B

Crear un registro muy detallado de todas las representaciones artísticas de la cueva. Mediante fotografías y calcos y la aplicación de tecnología de scanner láser 3D se realizará un registro tridimensional de los paneles pictóricos. Esta documentación contribuirá a los estudios sobre el arte rupestre y a la preservación y difusión de uno de los bienes incluidos en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO desde 1998, como es el *Arte rupestre del arco mediterráneo de la Península Ibérica*.



CRÉDITOS

Director Gerente Fundación C. V. MARQ:
Francisco Sirvent Belando

Director Técnico MARQ:
Manuel H. Olcina Domènech

Director Unidad de Exposiciones y Difusión del MARQ:
Jorge A. Soler Díaz

Textos Gabinete Didáctico MARQ:
Rafael G. Moya Molina
Gema Sala Pérez

Supervisión técnica:
Joaquim Bolufer Marqués
Marco Aurelio Esquembre Bebiá
Jorge A. Soler Díaz

Ilustraciones y fotos:
Catálogo de la exposición "Art i Mort al Montgó. La Cova del Barranc del Migdia de Xàbia"

Diseño y maquetación:
Lorena Hernández Serrano

MARQ. 2013

SOLUCIONES:
Ejercicio 1: 2 4 5
Ejercicio 2: 3

pl. Doctor Gómez Ulla s/n
03013 Alicante
Tl. 965 149 000
www.marqalicante.com



MUSEO EUROPEO
DEL AÑO 2004

MARQ

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE



DIPUTACIÓN
DE ALICANTE

